

LA CARTA DE DOTE DE DON DIEGO JULIÁN PORTOCARRERO, REGIDOR DE LA CIUDAD DE MURCIA DURANTE EL REINADO DE FELIPE V (1729)

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

Carlos II, último y agotado representante de la Casa de Austria, descendiente directo del emperador Carlos V, murió sin haber conseguido descendencia de sus dos sucesivas esposas, el 1 de noviembre de 1700. Tras aquel luctuoso suceso se procedió a abrir al testamento del difunto monarca y se vio con asombro que designaba como heredero de todos sus reinos y señoríos al príncipe francés Felipe de Anjou, hijo segundo del Delfín Felipe de Borbón y por lo tanto nieto de Luis XIV. Se estipulaba también en aquel documento que si Felipe de Anjou heredara la corona de Francia o muriese sin hijos, la herencia española pasara a su hermano el duque de Berry. Como tercer candidato al trono español figuraba el archiduque Carlos de Austria, hijo segundo del emperador Leopoldo. Si por cualquier circunstancia faltasen todos aquellos príncipes la herencia española pasara al duque de Saboya y a sus sucesores.

Esta decisión de Carlos II, ya en su lecho de muerte, supuso una enorme conmoción en toda Europa, que veía en ella una posible unión de las coronas de Francia y España y una temible amenaza para el tan buscado equilibrio europeo, que no era otra cosa que “una norma de convivencia política, más que una fórmula de sentido jurídico” (1). Ese temor que recorrió toda Europa hizo que el camino de Felipe de Anjou, que se entronizó como Felipe V, hacia el trono español fuese todo menos fácil. El primer chispazo de aquel general descontento estalló en Austria, despechada al verse desposeída del trono español, al que se creía

(1) Luciano de Taxoneira: *Felipe V dos veces rey de España*, Barcelona 1942, pag. 10.



merecedora por ser su monarca, el emperador Leopoldo, descendiente de la rama segundo génita de los Habsburgo. El emperador Leopoldo impugnó el testamento de Carlos II, ofreciendo como candidato al trono español a su hijo el archiduque Carlos. Por su parte las grandes potencias europeas, temerosas de la desmedida ambición de Luis XIV, firmaron la Gran Liga de La Haya, en la que entraron Inglaterra y Holanda, a las que posteriormente se unieron Portugal y Saboya, declarando a continuación la guerra a los Borbones y poniéndose al lado de los supuestos derechos del archiduque Carlos, aunque en realidad lo que pretendían era apoderarse del todavía inmenso imperio hispano.

Frente a todo aquel maridaje Felipe V contó con el apoyo de su abuelo, quien puso a su disposición armas, hombres y bagajes, la ayuda de Maximiliano Manuel II de Baviera y el respaldo incondicional de Castilla, puesto que los antiguos reinos de la Corona de Aragón se pasaron al bando del archiduque Carlos (2).

Al igual que Castilla, el reino de Murcia se declaró desde el principio entusiasta defensor de la causa borbónica, siendo artífice de aquella fidelidad a Felipe V el obispo don Luis de Belluga, ejemplo de prelado guerrero, de raíz casi medieval.

Don Luis de Belluga y Moncada nació en la localidad granadina de Motril, el 30 de noviembre de 1662, en el seno de una noble y piadosa familia. Huérfano desde muy niño fue recogido por su tío don Luis de Belluga y Montara, quien se ocupó de darle una esmerada educación, haciéndole estudiar con los mínimos de San Francisco de Paula y después en el granadino colegio de Santiago, donde cursó filosofía y teología. Becado por el sevillano colegio de Santa María de Jesús, Belluga pudo doctorarse en teología en 1686, recibiendo unos años más tarde las órdenes menores, logrando con todo aquel bagaje obtener por oposición la plaza de canónigo magistral en la catedral de Zamora (1687), y dos años más tarde la de lectoral en la de Córdoba, también por oposición. En ese cargo Belluga logró impresionar, con sus dotes y talento, al obispo de aquella diócesis, el malagueño don Pedro de Salazar (1630-1706), quien convenció a Felipe V, en plena Guerra de Sucesión, para que le presentase en Roma como candidato al obispado de Cartagena, vacante desde 1704 por la muerte de don Francisco Fernández de Angulo, el cual había ocupado aquella sede desde 1696. La recomendación de don Pedro de Salazar tuvo efecto y así el 19 de abril de 1705, Belluga era consagrado en Córdoba como obispo de la sede cartagenera, haciendo su entrada en Murcia en mayo de 1706, en uno de los momentos más álgidos de la Guerra de Sucesión. Durante aquella contienda Murcia se convirtió en una zona

(2) Sobre la Guerra de Sucesión existe la obra clásica de Vicente Bacallar y Sanna, marqués de San Felipe: *Comentarios a la Guerra de España e historia de su rey Felipe V el Animoso*, Génova 1725. Recientemente se han publicado otros trabajos sobre aquel conflicto bélico como el de Henry Kamen: *La Guerra de Sucesión en España (1700-1715)*, Barcelona 1974, y Pedro Voltes: *La Guerra de Sucesión*, Barcelona 1990.



clave, entre otras cosas por su vecindad con Valencia que había abrazado la causa del archiduque Carlos. Es por ello que nada más llegar Belluga a su diócesis se dedicó a escribir diversos manifiestos en los que exponía tanto los legítimos derechos de Felipe V a la corona de España como el que la Guerra de Sucesión tenía un carácter religioso de cruzada a causa de la fe protestante que profesaban ingleses y holandeses, aliados del archiduque. Para luchar contra los aliados Belluga formó un ejército con los clérigos de su diócesis con los que se enfrentó a las tropas inglesas que pretendían ocupar Alicante, impidiendo también que entraran en Murcia al ordenar abrir las compuertas de los pantanos que rodeaban la ciudad, evitando con aquella estratagema la invasión de la población.

A la vista de la inquebrantable fidelidad que Belluga le demostraba, Felipe V le nombró, en 1706, virrey y capitán general de Valencia y Murcia, lo que le dio más autoridad para intervenir en la ya larga contienda sucesoria, siendo el obispo murciano uno de los responsables de la victoria borbónica de Almansa, que tuvo lugar cerca de aquella localidad albaceteña el 25 de abril de 1707. Las tropas de Felipe V estaban al mando del duque de Berwick, mientras que las del archiduque Carlos las acaudillaba el inglés conde de Gallowey y el portugués conde das Minas. En lo más duro del combate se presentó Belluga con sus batallones, quienes ayudaron en gran manera al triunfo borbónico.

La Guerra de Sucesión finalizó con la firma de los tratados de Utrecht (1713) y Rasdtadt (1714) por los que Felipe V era reconocido como rey de España y de las Indias, aunque tuvo que renunciar a las posesiones hispanas en Europa que pasaron a manos de Austria y de Saboya, mientras que Inglaterra, astutamente, se apoderaba de Gibraltar y Menorca.

Una vez que Felipe V se vio sólidamente asentado en el trono, tan trabajosamente conseguido, Belluga contó con la total confianza del monarca, aunque ello no le impidió oponerse a él en los intentos regalistas que el rey quería imponer a la Iglesia española.

En 1719 el papa Clemente XI nombró a Belluga cardenal, y los quehaceres de aquel cargo llevaron al nuevo purpurado a renunciar, en 1724, a su sede española para dedicarse a sus trabajos para la Curia Romana, contando siempre con el apoyo y confianza de Benedicto XIII quien le encargó todo lo referente a las misiones de Oriente. El cardenal Belluga murió en Roma el 22 de enero de 1743, siendo enterrado en Santa María in Vallicella (3).

La absoluta fidelidad que Belluga y el pueblo murciano mantuvieron hacia Felipe V durante la azarosa Guerra de Sucesión no fue olvidada por el monarca

(3) La bibliografía sobre el cardenal Belluga es abundante, destacando los trabajos de Ángel del Arco: *Estudio biográfico del cardenal Belluga*, Murcia 1891; Joaquín Báguena: *El cardenal Belluga*, Murcia 1935, y José Torres Fontes: *Epistolario del cardenal Belluga*, Murcia 1962.



francés y ello queda demostrado por los muchos naturales de aquel reino que alcanzaron altos cargos en la Corte, no sólo durante su reinado sino también en el de sus sucesores. Murcianos fueron el inquieto y polémico Melchor de Macanaz, fiel partidario de las teorías regalistas y don José Moñino, conde de Floridablanca, el cual fue una figura clave en la historia de España durante los reinados de Carlos III y Carlos IV.

Para el gobierno y la administración de Murcia, Felipe V recurrió a los naturales de aquella ciudad y ejemplo de ello lo tenemos en don Diego Julián Portocarrero, a quien el monarca galó nombró regidor perpetuo de Murcia, el cual contrajo en Madrid un ventajoso matrimonio con doña María Josefa de Etenhard.

Don Diego Julián Portocarrero nació en la ciudad de Murcia, siendo hijo de don Diego Portocarrero, natural de Mancha Real (Jaén) y de doña Clara González Ramírez de Zárate, que lo era de Murcia.

El 24 de diciembre de 1729, don Diego Julián Portocarrero “natural y rexidor perpetuo de la ciudad de Murcia y vecino desta villa de Madrid”, declaraba ante el escribano Fernando Martínez “que mediante la voluntad de Dios nuestro señor y para su santo servicio esta tratado y ajustado de contraer matrimonio con Doña Maria Josepha de Etenhard”. Dicha señora era hija de don Francisco Antonio de Etenhard y Abarca, caballero de la Orden de Calatrava y capitán de la Real Guardia Alemana, y de doña Francisca Morquecho Sandoval y Rojas, ambos difuntos cuando doña María Josefa se comprometió en matrimonio (4).

En las capitulaciones matrimoniales doña María Josefa de Etenhard aportaba a su unión con el hidalgo murciano “por dote y caudal suio propio hasta en cantidad de quinientos y treinta y ocho mill reales de vellon en vienes, plata, oro, diamantes, zensos y efectos”.

Por su parte don Diego Julián Portocarrero ofrecía a su futura esposa “en arras y donazion proternumpzias para aumento de su dote y como mejor a su derecho convenga y en atenzion al lustre, calidad y demas buenas partes que concurren en dicha señora, la ofrece y manda quatro mill ducados de vellon”.

El día 28 de febrero de 1730, y una vez casados, don Diego Julián Portocarrero “otorgó carta de pago y recibo de dote por los bienes que su esposa llevo a la union” (5). Doña María Josefa de Etenhard, además de sus bienes en Madrid, aportó a su matrimonio una casa con jardines en la localidad de Carabanchel de Abajo, cercana a la Corte, y que con toda seguridad se trataba de una residencia campestre de una familia con suficientes bienes de fortuna.

(4) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 14.043, folº 903-905.

(5) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 14.044, folº 4.867.



El ya citado día 28 de febrero de 1730 se procedió a la valoración de los bienes que doña María Josefa de Etenhard aportó a su matrimonio, trabajo este que fue realizado “por personas ynteligentes”, aunque en el documento no se mencionan sus nombres.

Don Diego Julián Portocarrero recibió de su esposa una buena colección pictórica, repartida entre las casas de Madrid y Carabanchel de Abajo, y en la que se citaban originales de Pablo de Vos, Máximo Stanzione, Francisco de Herrera, así como del propio padre de la desposada, seguramente pintor aficionado.

La temática de las pinturas era sumamente variada, con escenas religiosas, bodegones, paisajes, bodegones, floreros, retratos, escenas de caza y mitologías. Pieza curiosa debió ser “un quadro grande de diferentes frutas de Yndias, de dos varas y terzia de largo y dos varas de ancho con su marco de pino negro”, valorada en 200 reales de vellón y que se encontraba en la casa de Carabanchel de Abajo.

Pinturas de Madrid

– Primeramente seis lienzos de animales y aves, de dos varas y terzia de alto y vara y tercia de ancho con sus marcos negros, los quatro originales de Pedro Bos a seiscientos reales cada uno y los otros dos copias del mismo, la una de un gallo y un pavo solos y la otra de una ziguena y un aguila a doscientos qua renta reales cada uno, ymportan 2880 rs (6).

– yten un juego de doze floreros de vara de alto y tres quartas de ancho con sus marcos negros y alquitrave, molduras y targetas doradas, 3600 rs.

– yten doze prespectivas de mano de el señor Don francisco de Etenhard, de vara y media de largo y poco mas de vara de alto, sin marcos, 3600 rs (7).

– yten un lienzo de Christo difunto sobstenido de unos angeles, de tres varas de alto y dos varas de ancho con marco negro de pino, 3000 rs.

– yten otro lienzo de la negazion de San Pedro original del Cavallero Maximo de dos varás y media de largo y vara y media de alto con marco negro, 2000 rs. (8).

– yten otro lienzo de la Asumpzion de Nuestra Senora, de tres varas de largo y dos varas de alto con su marco negro, 1000 rs.

– yten otro lienzo Santo thomas en la duda de la llaga de la resurreccion de Christo, de siete quartas de largo y cinco de alto con marco negro, 500 rs.

(6) Aunque en el documento se cita a Pedro de Vos se trataba de Pablo de Vos (1595-1678), quien con Rubens y Sneyders participó en la decoración de la Torre de la Parada por encargo de Felipe IV. Gran especialista en pinturas de animales, el Prado conserva algunas de las mejores obras de Pablo de Vos.

(7) Por lo que se ve el padre de doña María Josefa Etenhard se dedicó a la pintura, como así lo prueba las que su hija lleva en la dote.

(8) Se trataba de una obra del italiano Máximo Stanzione (1585-1656), conocido como el Caballero Máximo, quien envió muchas pinturas a España, entre las que destaca un soberbio Sacrificio al dios Baco (Madrid, Museo del Prado), de brillantes tonalidades y perfecta composición.



- yten otro lienzo de San Juan Bautista que esta maltratado por arriva y es del mismo tamaño y marco que la antezedente, 300 rs.
- yten otro lienzo de San Pedro de Alcantara de dos varas y media de alto y dos varas de ancho con su marco negro, 300 rs.
- yten dos pinturas de San francisco de Paula, de zerca de vara de alto y tres quartas de ancho con sus marcos dorados, 4000 rs.
- yten un pais sobre puerta de dos varas de largo y dos terzias de alto con su marco negro de pino, 60 rs.
- yten otro pais con una torrezilla en medio y un hombre a cavallo, de tres quartas de alto y zinco quartas de largo, con marco negro de pino, 180 rs.
- yten otro pais con dos figuras a cavallo en medio y una fuente, de vara y media de largo y vara de alto con marco negro, 240 rs.
- yten quatro floreros con sus marcos de evano y peral con espexos, los dos de a vara y los otros dos poco menos y las tarjetas de en medio estan por acavar, 3.200 rs.
- yten un juego de lienzos de Vacanales de niños y animales, el uno tiene zinco varas de largo y dos varas y media de alto, los tres tienen a quatro varas de largo y dos varas y media de alto y los otros dos tienen el mismo alto y dos varas de largo y todos sus marcos negros, 5.500 rs.
- yten una pintura de un pobre simple original de Don francisco de Herrera, de dos varas y media de alto y vara y media de ancho con su marco negro, 1.000 rs. (9).
- yten dos pinturas de diferentes abes de dos baras y media de largo y vara y media de alto, original de Pedro de Bos con sus marcos negros, 1.200 rs.
- yten un lienzo de los desposorios de Santa Cathalina de tres varas de alto y dos varas y media de ancho con su marco, 800 rs.
- yten dos laminas, la una de Salomon y la reyna de Saba y la otra de la degollacion de los ynocentes ambas del discipulo de Rubens, ochavadas con sus marcos de evano, 2.000 rs (10).
- yten otra lamina de nuestra señora del Rosario con la familia de Santo Domingo y los quinze misterios alrededor y la fee y la caridad abajo con su marco de ebano, 1.000 rs.
- yten dos pinturas de Puertos de mar con diferentes pescadores y marineros, de vara y media de largo y poco mas de vara de alto con marcos negros de pino, 1.000 rs.

(9) Obra del sevillano Francisco Herrera el Mozo (1622-1685), máximo representante con Francisco Rizzi y Claudio Coello de la escuela madrileña de la segunda mitad del siglo XVII.

(10) Aunque Rubens tuvo muchos alumnos, el discípulo más famoso fue Antón van Dyck (1599-1642), hombre culto y refinado y asstia de exquisita elegancia y al que hay que atribuir los cuadros de doña María Josefa Etenhard.



Vienes que existen en Caravanchel

- yten seis marinas de una vara y dos tercias de alto y dos varas y dos terzias de largo con sus marcos negros de pino, 900 rs.
- yten otra Marina de el mismo tamaño y marco que las antecedentes, 130 rs.
- yten una Marina sobre puerta, de dos varas de ancho y una vara de alto con su marco negro de pino, 100 rs.
- yten una pintura de Nuestra Señora con el Niño en los brazos, de dos varas y dos tercias de alto y una vara y media de ancho con su marco negro de pino, 200 rs.
- yten una pintura de San Joseph con el Niño Jesus de la mano, de dos varas de alto y una y tercia de ancho con su marco negro de pino, 120 rs.
- yten otra pintura de San Joachim y la Virgen del mismo tamaño y marco que las antezedentes, 120 rs.
- yten un quadrito el Niño Jesus y San Juan abrazados con su marco negro, 120 rs.
- yten dos pinturas de las Zienzias, de vara y media de alto y vara y quarta de ancho con sus marcos negros, 100 rs.
- yten un quadro de diferentes frutas de Yndias, de dos varas y terzia de largo y dos varas de ancho con su marco de pino negro, 200 rs.
- yten dos retratos el uno del rey Phelipe quarto y el otro de la reyna, de dos varas y quarta de largo y vara y terzia de ancho con su marco negro de pino, 200 rs.
- yten dos quadritos retratos del mismo tamaño y marco que los antezedentes, el uno del señor Don Bartholome Mosquecho y el otro del señor Geronimo Mosquecho, 120 rs.
- yten otros dos retratos de otros personajes y del mismo tamaño y marcos que los antezedentes, 200 rs.
- yten un pais de Monteria, de dos varas y media en quadro con su marco negro de pino, 120 rs.
- yten una sobre puerta de dos varas de ancho y media vara de alto, Marina, con marco negro, 20 rs.
- yten cinco paises de Marina maltratados, de dos varas y quarta de ancho y dos tercias de largo con sus marcos negros, 450 rs.
- yten una pintura de Nuestra Senora con el Niño, de dos tercias de alto y media vara de largo, sin marco, 30 rs.
- yten quatro pinturas de diversos animales, de dos varas de alto y vara y quarta de ancho, 200 rs.
- yten un pais de Monteria, de dos varas de ancho y vara y media de alto, maltratado, 50 rs.
- una pintura de un negro con unos papagayos y monos, de tres varas de ancho y dos varas de alto con marco dorado, 100 rs.



- yten dos pinturas sitios de plazas, de vara y dos terzias de alto y vara y quarta de largo, 70 rs.
- yten una pintura del Juizio de Salomon, de dos varas y media en quadro sin marco, 200 rs.
- yten una pintura de San Francisco, de tres varas de alto y mas de dos de ancho, con marco negro, 100 rs.
- yten dos retratos poco mas de media vara en quadro, sin marcos, 30 rs.
- yten una pintura de Andromeda, de zerca de dos varas de alto y una y quarta de ancho con su marco dorado a trechos, 120 rs.
- yten un escudo de armas de los senores Vandres y Abarca, 60 rs.
- yten un florero con su marquito dorado, 12 rs.
- yten una pintura de un jardin, de vara y media de alto y lo mismo de ancho, 50 rs.
- yten un retrato de dos varas y media de alto y tres quartas de ancho con marco negro, 100 rs.
- yten quatro paisés yguales maltratados, de dos varas y media de ancho y dos varas de alto, 80 rs.
- yten un florero chco con marco dorado, 8 rs.⁴
- yten doze pinturas de pobres, de dos varas de alto y vara y quarta de ancho, 6,00 rs.
- yten una pintura de Nuestra Señora de los Peregrinos con el Nino en los brazos, de tres varas de ancho y vara y media de alto, con marco negro, 50 rs.
- yten diez y siete quadricos redondos con sus marcos torneados y dorados, maltratados, 170 rs.
- yten una pintura de Nuestra Señora con el Niño y San Juan dados de la mano y un corderito, 120 rs.

Madera

Tambien llevó doña Maria Josefa Etenhard a su matrimonio toda una rica y valiosa serie de muebles, repartidos entre sus residencias de Madrid y Carabanchel.

– yten dos urnas de palo santo, de vara de alto y los frisos perfilados de hueso con molduras de evano y corredores de berxuela de marfil y un christal entero cada una, 1000 rs.

– yten dos escaparates de evano perfilados de bronzes, de seis quartas de alto y una vara de ancho con sus corredores de berjuelas y sus volas y remates todo de bronce y en cada uno quarenta christales pequeños, los unos azogados y sus columnas de prespectiva ambos con sus bufetes de caoba, 2200 rs.

– yten dos escritorios de siete quartas con vassa y cornisa apilastradas, de quatro navetas de alto, chapa y moldura, con su puerta en medio, de quatro columnas lisas, todo bronceado con sus bufetes cubiertos de caoba y zintillo de ebano, 3600 rs.



- yten un tocador de ebano y concha, perfilado de hueso, 300 rs.
- yten un escritorio cubierto de ebano y cortados de hueso, de vara y terzia de largo, liso, con su puertezilla en medio y su bufete de nogal, 330 rs.
- yten dos escritorios cubiertos de palo santo y concha gravado, de tres navetas y su puerta lissa, mui maltratados con sus pies de nogal, 240 rs.
- yten otro escritorio cubierto de ebano, de vara de largo y terzia de ancho con su tapa entera, 150 rs.
- yten una urna de vara de alto con su tumba de peral salomonica dada de negro y sus christales a los lados y tumba con su bufete correspondiente, 400 rs.
- yten dos bufetes de jaspe negro y blanco, el uno de ellos quebrado y ambos de vara en quadro con sus pies de peral salomonico, 800 rs.
- Yten un bufete de jaspe, de vara de largo y dos tercias de ancho con su pie de nogal, 200 rs.
- yten dos bufetillos de estrado bordados de sedas y plata con su friso de ebano, 200 rs.
- yten un juego de bufetillos de estrado cubiertos de palo santo y concha perfilados de hueso con su cordoncillo al canto, 400 rs.
- yten dos bufetillos de estrado cubiertos de evano y palo santo y concha perfilados de hueso, 160 rs.
- yten un bufete de caoba cavezeado, de dos varas de largo y vara y terzia de ancho, 360 rs.
- yten un escritorio de tres navetas cubierto de ebano y hueso gravado, maltratado, 60 rs.
- yten una escrivania chica cubierta de ebano, 60 rs.
- yten dos mesas cubiertas de caoba, de vara y tres quartas de largo y tres quartas de ancho con un friso de ebano perfilado de bronze, 300 rs.
- yten un bufete cubierto de nogal todo perfilado de hueso mui maltratado, 66 rs.
- yten dos vancos de nogal de respaldo, de dos varas de largo, 190 rs.
- yten una mampara de tres varas de largo y una vara y tres quartas de alto con sus vidrios hordinarios, 120 rs.
- yten un arcon de zipres frisado de evano, de vara y terzia de largo y dos tercias de ancho con vassa y cornisas, 400 rs.
- yten un cofrecito tumbado de charol, de media vara , 120 rs.
- yten un bufete de vara en quadro cubierto de baqueta, 66 rs.
- yten un armario de pino aboquillado y moldeado con tableros, de quatro puertas, de nogal, de dos varas en quadro, 300 rs.
- yten un bufete de una vara con una piedra de jaspe endida por un lado y su friso de ebano, 240 rs.



- yten una silla de manos forrada en baqueta encarnada por fuera y por dentro en raso encarnado con su vidrio christalino delante, 300 rs.
- yten dos sillas de baqueta con clavos escarolados, maltratadas, 30 rs.
- yten quatro cofres arquetonados cubiertos de baqueta encarnada con sus zerraduras y tachuelas, 770 rs.
- yten dos arquetones chatos de tres quartas y media de ancho y vara y media de largo cubiertas de baqueta encarnada con dos zerraduras, 400 rs.
- yten dos sitialillos de nogal torneados, de media vara en quadro cubiertos de badana negra, 264 rs.
- yten dos cofres tumbados, de baqueta cubiertos, de vara y tres quartas de largo cada uno con dos zerraduras, 132 rs.
- yten dos cofres quasi del mismo tamaño tumbados, cubiertos de baqueta, el uno mexor tratado, 99 rs.
- yten un arca de zedro macho, de una vara con su zerradura, todo liso, 60 rs.
- yten un arca de pino, de vara y media de largo con dos zerraduras dobles, 66 rs.
- yten un arcon de nogal de vara y tres quartas de largo, tableado y moldeado, 120 rs.
- yten quatro arcas de pino, mltratadas, de dos varas de largo para tapizes, 150 rs.
- yten un arcon de pino de dos varas de largo y tres quartas y media de alto con su zerradura, 66 rs.
- yten una cama de zinco tablas vieja, 24 rs.
- yten una caja de seis tablas, 33 rs.
- yten una cama de palo santo de tres cavezeras bronzada, 400 rs.
- yten un cofre tumbado viejo, forrado de pellejo, 33 rs.
- yten un biombo de seis ojas a dos haces, 150 rs.
- yten un bufetillo redondo de luces cubierto y quaxado todo de nacar, forma de escamas con su columna, 360 rs.
- yten un enjugador, 3 rs.

En Caravanchel

- yten un bufete de caoba de dos varas y quarta de largo, 300 rs.
- yten un bufete de jaspe de cerca de vara y media de largo y vara de ancho con su pie de pino dado de color azul, 800 rs.
- yten un bufete de jaspe blanco, de vara y quarta en quadro embutido de lapiz lazuli con las armas de los señores Sandoval y Rojas de porfido con sus pies de pino dado de azul 3000 rs.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"



- yten una mesa de altar zerrada, doble y unas gradas y tarima, 160 gr.
- yten un bufete de pino de mas de bara en quadro con pies torneados dado de encarnado, 30 rs.
- yten un bufete de nogal de vara y tercia de largo y una vara de ancho, cavezeada la tabla y los pies torneados, 66 rs.
- yten un camon tallado y dorado antiguo, la cavezera forma de retablo y quatro angeles en los pilares, 1400 rs.
- yten dos camas viejas de tablas, 30 rs.
- yten un arcon de pino de tres varas de largo y tres quartas de ancho, 88 rs.
- yten un bufete de nogal de vara y quarta de largo y tres quartas de ancho con pies lisos, 66 rs.
- yten un bufetillo de pino con pies torneados, 12 rs.
- yten otro bufetillo de vara de largo, 8 rs.
- yten una mesa de pino de dos varas de largo y una de ancho, 30 rs.
- yten un estante de tres varas, 10 rs.
- yten un almario de pino de dos varas de alto y vara y media de ancho, moldeado con quatro puertas, 150 rs.
- yten una mesa de nogal de vara y media de largo y una bara de ancho con pies lisos y la tabla abierta por un lado, 88 rs.
- yten dos vancos de caoba, de dos varas y quarta de largo y una vara y quarta de ancho, 60 rs.
- yten un bufete de caoba de dos varas y quarta de largo y vara y quarta de ancho, 500 rs.
- yten una mesa de nogal de vara y media de largo y una bara de ancho, 110 rs.
- yten tres estantes de nogal de tres hordenes, de dos varas de largo con sus corredores de berjuelas y con dos mesas de pino, 200 rs.
- yten una mesa de caoba de dos varas de largo y una vara de ancho con pies lisos, 300 rs.
- yten una mesa de vara de largo y dos terzias de ancho cubierta de baqueta con pies de nogal y un escriptorio de tapa, de dos tercias de largo, 66 rs.
- yten una mesa vaja de vara y media en quadro, cubierta de badana con sus pies de nogal, 75 rs.
- yten dos camas de a zinco tablas, 40 rs.
- yten un baul de camino de vara y tercia de largo cubierto de pellejos con cerraduras, 66 rs.
- yten ocho sillas de baqueta con clavos redondos, maltratadas, 96 rs.
- yten doze sillas de baqueta con clavos redondos viejas 120 rs



- yten un baul de bara de largo tumbado, cubierto de baqueta, 60 rs.
- yten una cama de tablas vieja, 8 rs.
- yten dos varas de forlon nuevas, 75 rs.
- yten dos camas de yerro de cavezeras labradas, antiguas, con su vestidor cada una y varillas de pino para colgar, 800 rs.

Ropa de seda y blanca

Bajo este epígrafe se incluye toda una larga serie de colgaduras de camas, frisos pintados, cortinas, colchones, manteles, sábanas, almohadas, servilletas, colchas y otros muchos textiles que formaban parte del ajuar de doña María Josefa de Etenhard.

Por lo que respecta a utensilios de cocina se registraban peroles, hornillos, calentadores, chocolateros, tarteras, asadores, braseros, cubiletes, trebedes, copas, velones y planchas, todo ello realizado en hierro, cobre y azofar.

Alfombras

- yten una alfombra fina de el Cayro de doze varas y media de largo y zinco varas de ancho, 2625 rs.
- yten un repostero de Amberes, 128 rs.

Reloj

- un reloj de campana con sus pesas y despertador, 300 rs.

Escultura

Doña María Josefa de Etenhard llevó en su dote una pequeña pero selecta colección de esculturas, todas ellas de temática religiosa, y que debieron ser obras de calidad a juzgar por los altos precios en que fueron valoradas. Destacaba una Virgen de Montserrat, realizada en mármol de Genova, "de una vara de alto y media de ancho con todas las caserías y hermitas", y que alcanzó una tasación de 3.000 reales. Sin embargo la pieza más valiosa, sobre todo porque el anónimo tasador asignó autor, fue una "hechura de San Sevastian con su arbol de una bara de alto de mano de Mena mui bien executado", y que también fue valorada en 3.000 reales.

- Primeramente una hechura de San Diego con su peana de evano, 1.000 rs.
- yten otra echura de San francisco compañera de la de San Diego y ambas de buena escultura, 1.000 rs.
- yten dos niños de zera baziados de carta flamencos, 800 rs.
- yten una echura de Santo Domingo de Guzman estofada la capa de oro con su perro, 800 rs.



- yten una echura de Nuestra Señora de Monserrate de marmol de Jenova, de una vara de alto y media de ancho con todas las caserías y hermitas, 3.000 rs.
- yten otra echura de la Conzeption de una vara de alto con su trono de serafines, 400 rs.
- yten una hechura de un Niño Jesus y un San Juan de vara de alto con su peana dorada, 600 rs .
- yten otra hechura de Santa Cathalina con el moro a los pies, de buena escultura, 2.000 rs .
- yten otra echura de San Sevastian con el arbol, de una vara de alto de mano de Mena mui bien executado, 3.000 rs (11).

Plata labrada

- yten dos salvillas de plata, 1.100 rs. y 6 mrs.
- yten quatro candeleros de plata, 873 rs. y 14 mrs.
- yten tres vandejas de plata, 948 rs . y 24 mrs .
- yten quatro guarniziones de paxaros, 263 rs. y 18 mrs.
- yten diferentes chucherías de escaparate, 188 rs. y 8 mrs.
- yten quatro tapadores de pomos, 45 rs. y 6 mrs.
- yten cinco guarniziones de cocos, 135 rs. y 18 mrs.
- yten dos guarniziones de pomos de filigrana, 15 rs. y 2 mrs.
- yten una pila de plata, 72 rs. y 16 mrs.
- yten doze cucharas y doze tenedores de plata, 855 rs.

Joyas y pedrería

- yten una joya grande hechura de barial de oro, el reverso tallado y picado, compuesta de zintas y oxas grandes y pequeñas, las cintas guarnecidas de perlas y en medio una rosa grande de ojas y sin perlas a la parte de arriba, cinco bastagos con cinco perlas y granos aperlados y a los lados dos mariposas con sus tembleques de laton y a la parte de abajo ocho perlas y granos aperlados hechura de perillas y en medio una almendra estriada, el reverso esmaltado de relieve y guarnecido todo con duzientos y doze diamantes fondos rosas y delgados, 17.160 rs.
- yten noventa y dos perlas y granos de aljofar aperlados que estan en la joya de la partida antezedente, treze perlas perillas pendientes de la parte de arriba y abajo de a zinco granos unas con otras poco mas o menos, la una redonda de buena calidad, 1.551 rs.
- yten dos mazos de manillas de a ocho hilos cada un de perlas y granos de aljofar aperlados y algunos asientos que ay en ambas, 5.329 rs.

(11) El granadino Pedro de Mena (1628-1688) figura clave de la escultura barroca española, autor de una obra maestra absoluta: el San Francisco de Asfs de la catedral de Toledo.



- yten una sortija de oro, los cantos y parte del brazo tallados y esmaltado de negro y guarnecida con siete diamantes rosas, el que hace medio hechura de almendra, 1.020 rs.
- una cruz de diamantes en oro, hechura de escalerilla con pasador, compuesta con quarenta diamantes, 2.100 rs.
- yten dos pendientes compuestos de tres almendras, broche y arillo con zinquenta y seis diamantes puestos en oro, 1.500 rs.
- yten dos sortijas de oro con onze diamantes cada una, 1.080 rs.
- yten dos muelles de manillas de oro, compuestas de quarenta y seis diamantes, 1.500 rs.
- yten un tembleque hechura de media luna con una perilla compuesta de diez y siete diamantes en plata, 240 rs.
- yten otro reloj de porzelana azul guarnecido con treinta diamantes rosas puestos en plata, 1.200 rs.
- yten un brazalete de tumbaga esmaltado y guarnecido con diez y ocho diamantes en plata, 960 rs.
- yten una arracadas de tres pendientes compuestos de quatro granos aperlados y quatro asientos con quarenta y quatro diamantes en oro, 1.680 rs.
- yten dos pares de botones y una abuja de rodete compuesto todo de quarenta y dos diamantes en oro, 1.080 rs.
- yten un retrato de San Roque gurnezido con onze diamantes en plata y zinco rubies en oro, 240 rs.

Pero además de todo lo anteriormente citado, doña María Josefa de Etenhard llevó a su matrimonio con don Diego Julián Portocarrero “una casa prinçipal que esta en el lugar de Caravanchel de abajo, jurisdicion de esta villa de Madrid”. La propiedad se componía, además de la casa propiamente dicha, de jardín, huerta, alameda, árboles, estanque, noria, cochera y pajar. Aquella finca había pertenecido a don Diego Zapata de Cárdenas y a su esposa doña Gregoria Lasso de Castilla, marqueses de Santo Floro, quienes la vendieron, el 8 de junio de 1647, a don Bartolomé de Morquecho y a su esposa doña Francisca de Sandoval y Rojas. La propiedad fue valorada en la elevada cantidad de 114.525 reales de vellón.

La dote de doña María Josefa de Etenhard se completaba con numerosos juros y rentas así como “un censo de setenta y un mil ducados y zinquenta y ocho reales y veinte y quatro maravedis”. Como se ve por todo lo dicho el regidor murciano hizo un más que ventajoso matrimonio.

Digamos para concluir que en el momento de su matrimonio don Diego Julián Portocarrero declaraba ser “menor de veinte y cinco años aunque maior de veinte y uno” y que Felipe V le había concedido licencia para “reñir y gobernar su persona y bienes”.

